



JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

## Capítulo 101

### Batalla inminente

-¿Crees que se perderá?

Actualmente, el grupo había instalado un campamento a las afueras de la ciudad.

Estaban sentados alrededor de un pequeño fuego y Bekka estaba asando un animal que había cazado para todos.

El perro del infierno estaba cocinando para aliviar sus nervios, que no parecían ser compartidos por los demás en el grupo.

"Nuestra hija puede cuidar de sí misma, Bekka".

"Así es, ella ya es una evolucionada después de todo."

"Además, ella fue entrenada por ti y el viejo Hajun, así que estoy segura de que estará bien".

Las otras esposas intentaron rápidamente aliviar las preocupaciones de Bekka, resultando ser levemente efectivo, pero había una persona de la que ella quería escuchar más que de las demás.

Ella miró fijamente a Exedra, que estaba sentado con las piernas cruzadas y con Valerie en su regazo.

Sus ojos estaban cerrados y parecía estar en profunda meditación.

Valerie estaba garabateando algo en un diario, mientras se sonrojaba y miraba hacia atrás cada pocos segundos, para asegurarse de que sus ojos permanecieran cerrados.

De repente, los ojos de Exedra se abrieron y se llenaron de una luz complicada.

«Eso es... preocupante.»

Acababa de usar por primera vez el hechizo de abismo de fatalidad inminente y los efectos lo dejaron ligeramente alarmado.

En pocas palabras, la fatalidad inminente es un hechizo que muestra a uno su muerte predestinada.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

En su visión, Exedra se vio a sí mismo siendo abatido por un hombre humano con una armadura blanca como el hueso.

'Así que esta batalla será más importante de lo que pensaba... Tendré que ser cuidadoso.'

No esperaba encontrarse tan pronto con uno de los humanos que había dañado a su padre, pero ahora que lo sabía, podía estar preparado.

"¡Marido!"

—¿Hm? —Bekka había sacado a Exedra de sus pensamientos, miró hacia arriba para ver a su hermosa esposa mirándolo enojada. - ¿No te preocupa nuestra hija?

"¿Por qué, ella tendría que estar justo... ahí?"

El grupo siguió la mirada de Exedra para ver a Mira caminando, solo que ella sostenía la mano de una joven que parecía estar en un estado terrible.

—¿Mira? —Lisa fue la primera en acercarse a su hija y a su nueva invitada—. ¿Quién es?

Ella miró fijamente a la chica que había recuperado. "Mira no lo sabe".

"Bueno, ¿cómo se llama?"

"Ella no habla."

De repente, el grupo escuchó el sonido de las alarmas provenientes de la ciudad y se dieron cuenta de que la niña había completado su misión con éxito.

"Mira, ¿te importaría contarnos qué pasó?" preguntó Exedra.

La niña asintió y comenzó a contar la heroica historia de cómo salvó a esta pequeña niña sin nombre.

En su emoción, puede haber exagerado un poco algunos detalles, ¡pero quería que su familia viera lo genial que podía ser!

Cuando terminó de contar su historia, todos miraron a la muchacha silenciosa con ojos comprensivos.

¿Qué debemos hacer con ella?





Aunque era mayor y más alta que Mira, la chica no había dejado de esconderse detrás de su supuesta salvadora.

"¡Quédatela!" La respuesta de Mira fue instantánea.

Casi inmediatamente, el grupo tuvo la misma idea y se giró para enfrentar a Exedra. —Bueno, cariño... el hecho es que tu padre ahora es un rey demonio y los humanos y los demonios no se llevan muy bien —Lailah intentó explicarlo lo más gentilmente posible.

La muchacha muda sintió que sus ojos se abrían cuando escuchó esto y miró fijamente al hombre con una bella mujer en su regazo.

Se supone que esta persona es un señor demonio, pero no parece tan aterrador.

Sus ojos se posaron en la gran cola que se balanceaba tranquilamente detrás de la espalda del hombre.

Aunque todavía estaba nerviosa por estas nuevas personas, quería tocar la cola de ese hombre.

"Antes de hacer nada..." Lailah se levantó y caminó hacia el par de chicas con una cálida sonrisa.

—Vamos a hacerte sentir mejor, ¿de acuerdo? —Le tendió la mano y esperó a que la chica muda la tomara.

Después de un gran debate interno, finalmente salió de detrás de Mira y tomó con cuidado la mano extendida de Lailah.

Lailah murmuró un hechizo curativo y el efecto se notó instantáneamente.

Los brazos de la niña sanaron, los moretones en su cara y cuerpo desaparecieron y su cabello creció.

El grupo ahora pudo ver a una jovencita bonita, aunque desaliñada, con largo cabello rubio dorado y ojos tan azules como el cielo de verano.

"¡Qué bonita!" Mira miró a su nueva amiga con brillo en los ojos.

La niña se sorprendió brevemente al ver que había vuelto a su apariencia original.

Dos ojos desiguales que brillaban como gemas, uno rubí y otro amatista.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Escamas blancas y elegantes en sus mejillas y sus pequeñas manos.

Y....

'¡Cola!'

La chica muda no podía simplemente correr y tocar la cola del hombre guapo, pero seguramente tocar la de Mira estaría bien, ¿verdad?

Antes de que ella supiera lo que estaba pasando, su cuerpo se movió por sí solo y agarró la pequeña cola blanca de Mira.

"Jeje, ¡hace cosquillas!"

Los adultos observaron a las dos niñas jugar juntas durante un rato.

Bekka era, por supuesto, la más débil con los niños, incluso si uno era humano eso no cambiaba.

"Marido... ¿qué quieres hacer con ella?"

Exedra no respondió de inmediato, mil pensamientos nadaban en su mente.

- 4 horas después

Las puertas de la ciudad de Hado se abrieron y ola tras ola de plata y oro salieron de ellas.

6.000 soldados con armaduras brillantes salieron corriendo, liderados por el señor de la ciudad.

"¿Dónde está el ejército?"

"¿Creí que nos estaban atacando?"

"¡Podría haberme quedado en el burdel!"

"¿Hubo un error?"

No importaba cuánto mirara el ejército a su alrededor, no podían encontrar ninguna señal del supuesto ejército de señores demonio contra los que se suponía que debían estar luchando.

De repente, siete figuras emergieron del bosque.

Un hombre muy alto, con una capa roja, acompañado por cuatro mujeres y dos niñas.

Una parecía estar sosteniendo... ¿un gato?





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

—¿Esto es todo lo que has traído?! ¡Estás menospreciando demasiado a los humanos, demonio! —Nicholas estaba furioso.

Aquella niñita de antes lo había preocupado tanto, que se había preparado en exceso.

"Ah..." el hombre de repente se dio cuenta de algo y se giró para mirar a su grupo.

—Ustedes no están peleando —dijo Exedra sin pensarlo mucho.

"¿Qué?!"

"¿Marido por qué?!"

"¡Papá no!"

"La última vez que peleamos, me dejasteis al margen, ¿recordáis? Estoy un poco reprimido".

Lisa y Bekka parecían insatisfechas con esa respuesta.

¿Cómo podrían simplemente sentarse y ver a su marido luchar solo contra un ejército de este tamaño?

Aunque las preocupaciones de Bekka eran por estar molesta por perderse algo divertido y menos por preocupación por su marido.

"¿Qué pasa conmigo!?" gritó Mira con las mejillas hinchadas.

"Tendrás que mantener a tu nueva amiga cómoda hasta que decidamos qué hacer con ella".

Mira aparentemente se había olvidado por completo de la chica silenciosa que todavía sostenía su cola y se rascó las mejillas con vergüenza.

"¡Marido, por favor!", suplicó Bekka.

"S-solo cinco minutos y luego prometo que..."

"Laila."

"Entiendo."

Lailah supo instintivamente lo que Exedra le estaba pidiendo y convocó a Apophis para que envolviera al perro del infierno sediento de sangre.

"¡Ustedes son unos inútiles! ¡Esto es tan injusto!"





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Bekka dejó bien en claro su disgusto, cuando el grupo de mujeres se separó del demonio alto.

—¿En serio? ¿De verdad planeas luchar solo contra nosotros? —  
Nicholas encontró la situación tan absurda que estalló en risas.

No sólo él, todo el ejército humano estalló en carcajadas.

Aunque sabían que los señores demonios eran fuertes, cada uno de los soldados llevaba armaduras y armas imbuidas de la esencia de un santo.

¡No sólo eso, sus cuerpos también habían sido fortalecidos por las lágrimas de los santos!

¡Con su ejército, cortarle la cabeza a este demonio sería tan fácil como respirar!

Nicolás también había revisado minuciosamente al demonio y se dio cuenta de que el hombre que tenía delante no era un evolucionado.

"¿Es realmente un señor demonio? ¿No es demasiado débil?"

Exedra ignoró sus risas desagradables y desabrochó su capa roja para dejarla caer al suelo.

